

**NUEVOS LECTORES Y NUEVAS PRÁCTICAS DE LECTURA EN LA ERA DE LAS
HIPERMEDIACIONES. EL CASO DE LA REVISTA OBLOGO.**

Autoras

Lic. Anahí Abella

Lic. Laura Grela

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

lauracgrela@gmail.com

anahi.abella@bue.edu.ar

Recibido: 13/08/2017

Aceptado: 01/11/2017

Resumen

El final del siglo XX y principios del XXI presentó una ecosistema de medios muy diferente al de mediados de siglo XX: el surgimiento y expansión de las TIC trajo aparejado un cambio en los modos tanto de producir y distribuir contenidos como de leer; esto no implicó la desaparición de prácticas y su reemplazo por otras, sino una convivencia que ilustra la transición hacia un sujeto lector con aptitudes, hábitos, y lógicas distintas. Esta tensión y la aparición de este nuevo lector pueden analizarse desde la revista Oblogo.

Palabras Clave:

hipermediaciones / transmediaciones / TIC

Abstract

The end of 20th century and beginning of 21st presented a very different media system compared to mid-20th century: the rise and expansion of ICT's brought with themselves a radical change on the ways of producing and distributing content, as of those to read them; this did not lead to the disappearance of practices and a replacement for others, but a coexistence that demonstrates the transition to a reader with different skills, habits and logics of consumption. This strain and the appearance of this new reader can be seen on the analysis of Oblogo magazine.

Keywords:

Hypermedia / Transmedia / ITC

Introducción

La lectoescritura es uno de los sistemas más estables desarrollados por la humanidad, manteniendo sus reglas y formas generales por más de 2000 años. A medida que evolucionaron las formas de producción y distribución, la práctica de lectura fue extendiéndose, pero manteniendo las reglas básicas de producción impresa (escritura), distribución y recepción (lectura lineal de unidades discursivas). El advenimiento de las TIC está modificando las condiciones, espacios, tiempos y linealidad de la lectoescritura en sus tres instancias.

Más que una revolución de la lectura, podemos hablar de un proceso de cambio; nos encontramos ante un momento particular de transición y coexistencia entre las “viejas” y las “nuevas” prácticas de lectura, con diferentes puntos de tensión. Podemos rastrear este proceso en la figura del lector contemporáneo, que logra combinar y transpolar las prácticas de consumo de distintos medios y discursos; en la era de las hipermediaciones los lectores consumen, y también producen, narrativas transmedia.

La revista Oblogo es un producto cultural que apunta a este consumidor que combina saberes: mientras la mayor parte de los medios tradicionales impresos buscan la manera de “digitalizarse”, ya sea a partir de portales o del uso de redes sociales, hace lo contrario, poniendo en papel aquello que se encuentra en Internet, proponiendo llevar a lo analógico las reglas del mundo digital y viceversa. Oblogo funciona y existe en la tensión entre los medios tradicionales y las TIC y es, por ello, uno de los mejores ejemplos de la irrupción de este lector.

Nuevas prácticas de escritura, nuevos formatos

Gracias a la masificación de la educación la lectura dejó de ser un privilegio de pocos. Sin embargo, deberán pasar muchos años más para que la escritura y la publicación de contenido escrito contemplen una segunda transformación, de magnitud similar. En este cambio operan dos innovaciones técnicas: los procesadores de texto e Internet. **La digitalización no sólo afecta los textos como producto (y, en consecuencia, al ecosistema de medios en su conjunto), sino que el propio proceso de producción debe digitalizarse:** la escritura deja de ser un proceso creativo (realizado por el sujeto escribiente) separado de su soporte de impresión final (puesto en marcha por editores, tipógrafos, diseñadores), para transformarse radicalmente: cualquiera puede desarrollar un texto desde el momento en que surge una idea, hasta su edición final para el público.

La popularización de Internet colabora en este proceso cuyo resultado es la masificación del acceso a la escritura y la publicación. Esto ha tenido diversas consecuencias: por un lado, ha aumentado la cantidad de medios (lo que intensificó la competencia), también (contra los pronósticos) ha aumentado la cantidad de libros, el número de escritores en medios, y la diversidad de formatos.

Ecosistema de medios

Eliseo Verón define “medio” como un conjunto constituido por una tecnología sumada a las prácticas sociales de producción y apropiación de esta tecnología, cuando hay acceso público a los mensajes.

Por su parte, Sandra Valdetaro utiliza la metáfora “ecosistema de medios” para hablar de jerarquías, tensiones y relaciones de poder existentes entre los medios de comunicación. En este, los diarios han jugado un importante papel en el sistema de percepción y acción de la modernidad o de la “sociedad mediatizada”. Este sistema habilitó sentidos que remiten al “letrado” y a la “utopía” liberal-democrática de una comunicación pública de carácter argumentativo: conformación del espacio público, con la objetividad como principio rector y constituido como instancia que hace posible las decisiones fundadas. Por el otro lado, sistema relacionado con el contacto, característico del mecanismo demagógico populista.

La noción de “medios híbridos” viene a complejizar el panorama: la hibridez implica adoptar o simular las gramáticas y narrativas de otros medios, rompiendo las fronteras estables entre uno y otro y simulando lo que una interfaz no puede hacer. Esto exige al receptor de un medio determinado las experiencias cognitivas o interpretativas correspondientes a otros medios - esta pasa a ser una característica de los nativos digitales, la posibilidad de interpretar y comprender bloques discursivos que siguen una lógica diferente a la del medio original.

En esta era de la convergencia mediática los viejos medios no son desplazados, sino que sus funciones y estatus están cambiando: conviven en un mismo espacio y tiempo diferentes dispositivos semióticos y tecnologías del directo con las del diferido.

En esta convivencia no todos tienen el mismo poder, ya que impulsado por la digitalización y la convergencia en tres dispositivos (PC, teléfono móvil y televisión digital), sin dudas el soporte hegemónico es la pantalla, mientras que el tipo de vínculo principal es el de contacto, tanto sea en la instantaneidad del vivo en la televisión como en la inmediatez de Internet. Se pueden definir las “estrategias de contacto” como una manera particular de configurar el vínculo enunciativo, fuertemente anclado en la tecnología de la transmisión en directo y simultáneo de imagen-sonido, que organiza de una manera peculiar, también y fundamentalmente, toda la relación de la TV con el universo extra-medial por fuera de los parámetros clásicos de la representación. Con la aparición de Internet, el contacto no se ve amenazado, sino, muy por el contrario, la inmediatez lo refuerza.

El papel, entonces, trata de subsistir incorporando algunas estrategias discursivas y recursos. Según Sandra Valdetaro “La prensa es hoy un discurso cuya referenciación tiende a ser el propio sistema de medios, hegemonzado por las tecnologías de la imagen. Intenta poner en página [...] una retórica de la pasión materializada en un sinnúmero de recursos del contacto”. Por ejemplo, pueden verse tanto en el diario Clarín como en La Nación, ciertos espacios que se distribuyen con independencia de las secciones, generalmente recuadros donde aparece la foto, el usuario de Twitter y la firma del autor y que tratan de establecer desde su redacción entre la crónica y la nota de opinión un vínculo con el lector, para generar identificación con un rostro que muy posiblemente ya sea conocido televisivamente por el lector, y servir de índice. En muchos casos estas columnas están escritas por sujetos del mundo de la televisión, siendo este otro ejemplo más de cómo la prensa escrita intenta reinventarse para sobrevivir dentro de un ecosistema donde prima el contacto. Los blogs, por su parte, le han dado una dimensión mayor a la crónica: la visión personal y el anclaje espacio/tiempo promovieron la expansión de la crónica en ellos.

Nuevas formas de escritura

En el proceso de digitalización de la escritura se producen dos rupturas fundamentales: la ruptura de la secuencialidad y la de la temporalidad. La primera surge cuando el hipertexto le da la libertad al usuario para navegar por una serie de opciones, derivando en infinitos

itinerarios de lectura; la segunda se debe a que Internet es un medio atemporal, que permite almacenar información, su acceso continuo, y una actualización constante.

Además de tener en cuenta estas dos rupturas, el periodista, y el escritor en general, también tienen la exigencia de generar contenidos apropiados al lenguaje particular de un conjunto cada vez más amplio de plataformas. Esto no quiere decir que el periodismo multiplataforma no haya existido con anterioridad - el cambio radica en la variedad de soportes y de formatos en los que debe estar entrenado el profesional de la palabra. Es por ello que las redacciones de papel y online se están integrando, los periodistas jóvenes tienen la exigencia de ser multiplataforma, lo cual no siempre es fácil: “Tuve que aprender a escribir de forma más sintética y teniendo en cuenta la lógica de los buscadores”. “Los tiempos de actualización no son diarios, son a tiempo real”, son algunos de los testimonios que dan jóvenes periodistas en el libro *Periodismo en contexto de convergencias*, compilado por Alejandro Rost y Fabián Bergero.

La integración tanto física como organizacional de editoriales on y offline es conflictiva y no siempre llega a ser total: varios diarios a nivel nacional e internacional intentaron sin éxito desarrollar equipos de redacción polivalentes con distintos grados de éxito.

La aparición de Internet y las distintas herramientas de edición y colaboración online dieron lugar, además, a una nueva figura: la del escritor no profesional que desarrolla una tarea para el público, sea de escritura de blogs de ficción como de periodismo ciudadano; muchas veces este nuevo actor deriva en un escritor que la industria editorial tradicional absorbe, dando ediciones de sus textos en formato impreso - o e-books.

Un nuevo Lector

Siguiendo a Barbero, la comunicación no pasa únicamente por los medios sino también por las experiencias que vienen de la trama cultural y los modos de leer. Es necesario pasar, entonces, del objeto al proceso, analizando las dinámicas cognitivas y culturales¹.

La lectura es una práctica que ha sufrido cambios a lo largo de la historia, principalmente en lo que respecta al soporte y al formato². En paralelo a esta transformación, el destinatario de los textos también ha ido experimentando cambios, tanto aquellos promovidos por las modificaciones del objeto a ser leído -en términos de dispositivo, género, estilo, etc.- como a nivel social, económico y cultural que fueron reconvirtiendo a ese primer lector-oyente que se encontraba con un texto inconcluso al que activamente añadía significación en la figura que es hoy.

Hoy conviven distintas nociones y conceptos sobre el nuevo lector; García Canclini, en su libro *Lectores, espectadores e internautas*, lo concibe como un actor multimodal que lee, ve, escucha y combina materiales diversos; Rolf Engelsing, por su parte, sostiene que han existido dos etapas: del Renacimiento a 1750, con acceso a pocos libros que son leídos una y otra vez, donde prevalece una lectura de tipo intensiva, y desde la segunda mitad del siglo XVIII en adelante, donde se produce una revolución de la lectura, los lectores comienzan a acceder a una muchos libros, que son leídos una sola vez, rápidamente y por diversión.

¹ Este tipo de enfoque está inspirado en el concepto de hipermediaciones y transmediaciones (Scolari)

² Más allá de sus cambios, la lectoescritura es uno de los sistemas humanos más estables, ya que sus principios y mecánica de codificación/decodificación mantienen su estabilidad más allá de las centurias transcurridas.

Sobre el nuevo lector, Scolari analiza su aparición como producto de las nuevas formas de construcción Transmedial del relato: hoy no hay un relato unidireccional, desde un medio hacia sus audiencias, sino una nueva forma de narrativas transmedia, donde el relato se inicia en un dispositivo, y se continúa en otro. Estas no son simples traspolaciones de contenidos, son complejas galaxias de relatos que mantienen ciertas reglas de cada medio, pero permiten reubicarlas y moverlas de escenario. En estas, los lectores son pieza fundamental, ya que “la participación y disponibilidad de esas audiencias adquieren una importancia fundamental [...] sin prosumidores no hay NT”; remarca que para ser exitoso hoy, un relato “debe contener espacios vacíos para que puedan ser expandidos transmedialmente o completados por los usuarios” (2013). Al participar, el prosumidor pasa a ser parte de ese contenido.

Concebimos a la lectura como una práctica variable que se materializa en el uso de los textos. Cabe entonces preguntarnos cómo esas variaciones se producen; muchas veces se ignora que la lectura implica una construcción de sentido, interpretación y un deslizarse de fantasías y deseos: desde nuestro punto de vista, la lectura siempre ha sido activa. Con el desarrollo de las técnicas editoriales se crearon dispositivos textuales proto-interactivos (libros código) con márgenes amplios para que los lectores pudieran escribir sus comentarios. La lectura es una práctica que deja marcas, como se planteó anteriormente: mientras la lectura fue oral, el sujeto lector se encargaba de completar el texto a través de sus tonos y pausas, e incluso, agregados propios. En la actualidad, el lector está obligado a tomar decisiones constantemente y usa la información de acuerdo a necesidades e intereses. Es por ello que Lamarca Lapuente habla de la conversión de los lectores en usuarios, de individuos que eligen qué parte del texto leer saltando de un fragmento a otro y dónde ampliar la información. Así, contribuyen a elaborar nuevos textos. José Antonio Millán se suma a esta perspectiva: para él, en Internet hay vasta información, pero necesitamos utilizarla, empleando operaciones intelectuales; La clave está en la lectura que es “la llave del conocimiento en la sociedad de la información”. Las nuevas capacidades son manejar bases de datos, palabras claves, hashtags, decodificar mensajes de 140 caracteres y realizar búsquedas avanzadas combinando distintos parámetros. Desde una perspectiva continuista sostiene que las tecnologías digitales exigen conocimientos anteriores, siendo el más importante la lectura - podemos sumar que también la escritura y la interpretación de contenidos de factura multimediática.

Otras nuevas formas de uso de los textos son el “copy & paste” , la modificación, la difusión (compartir el link vía mail, redes sociales o aplicaciones), el archivado y clasificación.

De los modos contemporáneos de lectura

En la postmodernidad se desarrolla un modo de lectura de masas que algunos definen como anárquico, egoísta y egocéntrico. Durante esta época los lectores sufren el impacto de tres crisis. Por un lado, la “crisis de la escuela” y su consiguiente pedagogía de lectura y repertorio de lecturas; la crisis de la religión, verdadera institución capaz de divulgar lectura; y la crisis de una cultura progresista y democrática para la cual la lectura era un importante instrumento de formación de ciudadanía. También puede hablarse de una crisis de la oferta de la industria editorial porque surge una nueva demanda, de mayor volumen y gustos muy diversos.

La postmodernidad se caracteriza por el abandono de lectura tradicional, lineal y progresiva, que respeta el orden del texto y la secuencia principio-fin. Durante esta etapa, se puede hablar del lector como de un snack consumer, descendiente directo del televidente acostumbrado al control remoto y el zapping. Se consumen brevedades desde una postura donde el desorden es no programado, donde el contenido se convierte en fragmentos, en mensajes no

homogéneos. Según Armando Petrucci, esta nueva etapa presenta similitudes con la lectura en diagonal de los lectores desculturalizados, una lectura interrumpida. El ritmo es variable, a veces rápido y otras veces lento. Los nuevos lectores constituyen un nuevo público, son ajenos al mundo tradicional del libro, están habituados a consumir otros contenidos ya que la lectura es una práctica mediática entre muchas otras: televisión, radio, música en cloud, películas online, juegos. Es por ello que las características del nuevo lector coinciden con las del nuevo tipo de consumidor televisivo: de recepción fragmentada, ubicua y asincrónica. Hay un programa distinto en cada aparato a la misma hora, estalla el concepto de aldea global y la frase "a la misma hora por el mismo canal" pierde todo su sentido.

De acuerdo a Igarza "Los nuevos medios se han adaptado con facilidad a estas burbujas de ocio no económicamente productivas". La lectura es una de las actividades que mejor ha satisfecho los momentos de desplazamiento, las pausas y esperas, aquello que el autor llama "burbujas de ocio": dispositivo, contenido y formatos se alinean con el tiempo para dar al lector una experiencia de consumo satisfactoria que le permita el aprovechamiento y disfrute de las burbujas de ocio diarias.

La revista

Oblogo fue una revista quincenal de distribución gratuita, editada tanto en formato impreso como electrónico, que funcionaba como curador digital de contenidos: sus fundadores realizaban una búsqueda entre los blogs activos en la red (sin importar si se trataba de autores nacionales o no), y se realizaba una curaduría de los mismos para la publicación, acompañados por algunos de los comentarios de lectores que aparecieran en la entrada seleccionada. Su objetivo fue publicar lo mejor de los blogs de Internet. Gerry Garbulsky, uno de sus creadores, manifestó: "Buscamos orientar, dar a conocer voces, reencontrarse con la lectura y también con la escritura". La revista fue editada entre abril de 2009 y mayo de 2012, con una tirada de entre 15 y 30.000 números en su tirada en papel durante su existencia, además de circulación online de los números en formato pdf.

En Oblogo conviven:

- La dinámica participativa de la web 2.0 y la lógica y prácticas colaborativas del movimiento de software libre y foros de discusión online.
- El sentido de pertenencia y el fanatismo más característicos de fans de series y películas.
- El coleccionismo de las revistas o los comics, y el erotismo del objeto-libro en papel.
- Las temáticas de las sitcoms y los stand-ups (autorreferenciales y en tono humorístico)
- La costumbre de la lectura durante viajes, y lógicas temporo-espaciales del contenido "snack"
- La práctica posmodernista del zapping, y la mezcla de géneros y estilos de la vanguardia de principios del Siglo XX, y la cultura patchwork de los '90.

Oblogo, a partir de este llevar al papel el contenido digital, y desarrollar a través de recursos digitales una comunidad y una red de lectores virtual pero también física, activa y productora de nuevo contenido, cierra la brecha entre prácticas: no es lo mismo leer un texto digital -que se desarrolla en un contexto determinado bajo reglas de microgénero, estilo, cronología- que un cuento corto en formato papel - que tiene sus propias reglas de desarrollo, producción y circulación; Oblogo pone a disposición en formato analógico texto digital, lo que lleva al

consumidor a tener que recuperar un contexto sin perder conexión con el contexto efectivo de lectura.

Esto podría generar rechazo del lector “analógico” o del lector “digital”; sin embargo, situarse en la frontera le permite a Oblogo interpelar y dialogar con un lector Bilingüe, un lector que puede cambiar de rol, y además transpolar prácticas de texto a texto: este lector puede leer un texto analógico en clave digital, y asimismo encontrar y reconocer las marcas analógicas en los textos digitales más allá de las obvias, aquellas continuidades que corresponden al momento de generación del nuevo formato.

Oblogo es más que una revista, es una comunidad que reúne a esos lectores en distintos espacios (públicos, privados, virtuales y físicos), los interpela e interpreta, se alinea con ellos: durante sus años de existencia, desarrollaron distintas actividades colaborativas y concursos con los lectores, además de cambiar el sistema de curaduría de contenido original por uno en el que los lectores son los responsables de proponer y elegir mediante votación, los contenidos. Para Oblogo, sus lectores son más que consumidores, son Oblogueros, son productores y usuarios (hacen uso) activos, motor de cambio e innovación.

Conclusiones

Durante más de 2.000 años, la lectoescritura se ha mantenido estable como sistema en occidente - tal vez, la única práctica que mantuvo su proceso primario (pienso/codifico - decodifico/comprendo). A su alrededor, se han generado distintos cambios: sobre su soporte y dispositivo (por ejemplo, de la tabla de arcilla al rollo de papiro, al código papiro y, luego, al código papel); sus modos de producción (de la producción artesanal individual a la reproducción mecánica de la imprenta); y su recepción (de la lectura oral e intensiva a la lectura silente extensiva).

Aun así, hoy asistimos a una etapa de quiebre y transición cuyo resultado final aún no es completamente visible: las TIC generaron en un corto plazo cambios profundos en tres niveles, producción, distribución y recepción, logrando en menos de 20 años consecuencias de magnitudes similares a las que la reproducción mecánica produjo en 500 años.

A nivel de la producción de textos, el acceso a herramental tecnológico que permite a los productores realizar su práctica y acercarla a los receptores se ha masificado. La masificación del acceso a Internet y las herramientas 2.0 permiten a todas las personas publicar su propio contenido y comunicarlo a una masa de lectores interesados.

En cuanto a la distribución, los modos de distribución tradicionales (autor - editorial - público) conviven con formas de tipo p2p (peer-to-peer, par a par, distribución entre miembros del público, sin intervención de autor ni editorial) y la distribución directa del autor a sus lectores (sin intermediarios, modelo al que adhirió la revista Orsai), producto de la evolución tanto de la web como de las posibilidades de impresión - hoy con una impresora de poco tamaño se puede conseguir el mismo acabado y calidad que con una impresora offset tradicional, a menor costo similares.

Sobre el consumo, hoy vemos un cambio a nivel sustancial en la práctica de lectura, modificando el modo de aprehensión intensiva de textos, por una lectura extensiva, en diagonal, de textos más breves que continúan en otros medios o dispositivos. El ecosistema de medios actual es una gran red interconectada donde se cruzan las lógicas de la hipermediación, y el relato ya no se desarrolla unidireccionalmente, sino que tiene múltiples trayectorias y espacios de despliegue.

Además del cambio en la práctica en estos tres niveles, cambia el rol de los lectores/consumidores que dejaron el lugar de receptores activos del relato, para llegar a un espacio más participativo donde no sólo pueden publicar contenido, sino además modificar y manipular los textos existentes. El prosumidor es una nueva figura en construcción, cuya definición no termina de completarse, y convive con lectores analógicos que se resisten a entrar en la lógica del texto digital, que no se animan a cruzar la frontera a un universo que les resulta ajeno.

Por lo general, las fronteras se cruzan, son un lugar de paso, no constituyen un camino, ni la dirección de un rumbo. Para Oblogo, sin embargo, el desafío y la riqueza de la propuesta está en trazar su itinerario por la frontera, transformar los límites en ruta: “aspiramos a que Oblogo permita amalgamar lo mejor de los dos mundos a los que [José Pablo] Feinmann ve como opuestos: la interactividad, dinamismo, espontaneidad y democratización de la producción escrita que permite Internet, y la calidad de formato y diseño y la excelencia de los contenidos que han sido tradicionalmente el objetivo de los medios en papel. Y creemos que lo estamos logrando”.

Y si para Oblogo las fronteras son el camino que guía su proyecto, su destinatario son los lectores bilingües, aquellos capaces de entender y expresarse a través de las dos lenguas que se hablan a uno y otro lado de la frontera, sin obligación ni necesidad de demostrar su identidad o justificar su presencia con credenciales que lo habiliten. Consideramos, por lo tanto, que la revista y el sistema comunicacional que lo rodea interpela a lectores bilingües, capaces de trasladar lógicas y claves de un texto a otro. Se plantea cubrir su necesidad de consumo, sociabilización y entretenimiento y, desde nuestra perspectiva, la construcción y la previsión de su lector modelo ha sido exitosa, fracasando, sin embargo, su financiamiento - el modelo de negocio planteado no logró obtener la cantidad de pauta publicitaria necesaria para cubrir sus costos. Desde nuestro punto de vista, una de las decisiones que le permitieron a la revista alcanzar y mantener un número considerable de lectores fue presentarse como un objeto inacabado, dejar “espacios vacíos” para que los Oblogueros completaran transmedialmente.

Podemos concluir, entonces, que:

- Asistimos a una etapa de quiebre y transición dentro de la práctica de lectoescritura, cuyo resultado final aún no es completamente visible;
- El ecosistema de medios actual es una gran red interconectada donde se cruzan las lógicas de la hipermediación;
- El relato ya no se desarrolla unidireccionalmente, sino que tiene múltiples direcciones y espacios de desarrollo y producción;
- Los lectores/consumidores dejaron el lugar de meros receptores del relato, para llegar a un espacio más activo donde no sólo pueden publicar contenido, sino además modificar el contenido producido por otros;
- El tiempo de desplazamiento en el espacio de las grandes ciudades se alinea con dispositivos, contenidos y formatos para dar al lector una experiencia de consumo satisfactoria que le permita el aprovechamiento y disfrute de las “burbujas de ocio”;
- En lugar de hablar de “nuevos lectores” proponemos utilizar el término “lector bilingüe” para referirnos a un consumidor de textos tanto digitales como analógicos, en distintos dispositivos, que puede trasladar prácticas y recuperar contextos en cualquier entorno o circunstancia;
- Oblogo como producto interpela a este lector en particular y viene a cubrir su necesidad de consumo, sociabilización y entretenimiento.

Aun cuando surgen estudios y encuestas que demuestran que los “millenials” aún prefieren el

formato físico en papel antes que el e-book, la convergencia de medios demuestra que las TIC ganan terreno, sino se vislumbra a nivel nominal al menos a nivel cultural. No podemos hacer futurología ni afirmar que el libro papel vaya a desaparecer de la faz de la tierra, ya que lo más probable es que nunca deje de existir el formato impreso, pero sí que la lógica de las TIC gane terreno en los formatos analógicos. De lo que sí tenemos más certezas es de que los libros y revistas como procesos semióticos e interfaces, no desaparecerán.

Creemos que Oblogo como medio (o experimento mediático) paradójico y contradictorio sintetiza y metaforiza este momento tan particular de la historia de la lectura, en el que las tecnologías aún no se han consolidado y las prácticas no han tomado su forma definitiva. Esto no significa sostener un discurso sobre la existencia de un fenómeno nuevo, sino reconocer un fenómeno que ha existido siempre pero que se ha mantenido al margen de la investigación teórica, que siempre prefirió indagar sobre objetos "puros", "cerrados", "absolutos". Por ello, nuestra propuesta fue aproximarnos desde un objeto plagado de contradicciones, un híbrido nacido de las ganas de experimentar mediáticamente, cruzando lógicas y dinámicas contrapuestas, en conflicto o armoniosa convivencia.

Si la práctica y los actores están cambiando y este cambio no es una ruptura sino una transición, podemos hablar de una convivencia entre modos de lectura digital y analógico-papel dentro de la práctica cotidiana. Esta convivencia es complementaria y pretende conseguir lo mejor de cada uno: lectores digitales durante los largos traslados, un dispositivo liviano, con información actualizada y textos breves, lectores de papel en la cama y en el escritorio, una pila de apuntes marcados con resaltador. Estos dos modos de lectura conviven en la figura del lector bilingüe, aquél que comprende las lógicas y procesos de cada medio, puede llevarlas de uno a otro dispositivo sin conflicto, recuperar contextos y asimilar la novedad sin conflicto.

Bibliografía

- Biselli, Rubén, y Valdetaro, Sandra (2004), "Las estrategias discursivas del contacto en la prensa escrita", en *La Trama de la Comunicación*, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Volumen 9, Rosario: UNR Editora.
- Cavallo, Guglielmo, y Chartier, Roger, coord. (1997) "Leer por leer: Un porvenir par la lectura" en *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid: Taurus D.L. Resumen rescatado el 21/09/2013 en <http://www.fba.unlp.edu.ar/medios/textos/historiadelalectura.pdf>
- Igarza, Roberto (2009) *Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural*; Buenos Aires: La Crujía
- Millán, José Antonio (2001). *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Federación de Gremios de Editores de España.
- Piscitelli, Alejandro (1998), *Ecología de la red*, Buenos Aires: Paidós.
- Rost, Alejandro, y Bergero, Fabián Comp. (2012) *Periodismo en contexto de convergencias*. General Roca: Publifadecs. Rescatado el 21/09/2013 en <http://es.scribd.com/doc/135143969/Periodismo-en-contexto-de-convergencias>
- Scolari, Carlos (2008) *Hipermediaciones*. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva, Barcelona: Gedisa
- Scolari, Carlos (2009), "This is the End. Las interminables discusiones sobre el fin de la televisión", en Carlón, Mario y Scolari, Carlos *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*, Buenos Aires: La Crujía.
- Scolari, Carlos (2013), *Narrativas Transmedia*, Barcelona: Deusto Ediciones.
- Tamayo, Natalia, "YouTube y la hipertelevisión", en *El Universo*, Guayaquil, Octubre 30,

2010, Rescatado el 21/09/2013 en <http://www.eluniverso.com/2010/10/31/1/1421/youtube-hipertelevisión>.

-Valdettaro, Sandra (2009) Capítulo en Carlón, Mario y Scolari, Carlos (compiladores), *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*, Buenos Aires: Editorial La Crujía

-Verón, Eliseo, *Espacios públicos en imágenes*, rescatado el 21/09/2013 de <http://www.fba.unlp.edu.ar/medios/textos/Ver%C3%B3n-Espacios-publicos-en-Imagenes.pdf>